



Selva y Sabana

SEPTIEMBRE Y
OCTUBRE 2011
Año XXX. N° 225

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

ASÍ OS ENVÍO YO

“Como el Padre me ha enviado, así os envío yo” (Jn 20, 21). Cristo Resucitado nos lanza a un camino de entrega por el Reino, nos invita a seguir sus pasos, a mancharnos los pies con la tierra de la vida, a dejarnos el aliento en la proclamación de su Evangelio y nuestras fuerzas en la construcción de un mundo nuevo donde la justicia y la paz brillen como luceros. Jesús nos envía, eso es la Misión. Continuamos la tarea que el Padre encomendó a su Hijo.

Este año, el DOMUND nos recuerda que no hay más que una Misión: la que procede del Padre, la que realiza Jesucristo, la que continúa la Iglesia sostenida por el Espíritu. La Misión no es aventura personal, sueño romántico o ejercicio individual de solidaridad. La Misión no es la propia santificación desde la abnegación y el sacrificio, no es una práctica heroica, tampoco asistencialismo paternalista; sino prolongación y actualización del deseo de Dios Padre en su Hijo y continuado por la Iglesia gracias al Espíritu.

Desde ahí o nos sumergimos en la contemplación de la Trinidad o caemos en la tentación del activismo eficiente, porque nos mueve el Amor que nos amó primero, porque sin Él no podemos hacer nada, porque la Misión es del Padre y se llama “Jesucristo”.

El camino de la paz

Costa de Marfil ya no es noticia, parece que todo se ha solucionado ante el silencio de nuestros medios de comunicación. Nada más lejos de la realidad. Si bien el conflicto armado ha cesado, queda el inmenso desafío de la reconstrucción material, de la reconciliación social, de la consolidación de la democracia, en definitiva el reto de la paz, la justicia y la verdad. Nuestro compañero Ramón Bernad, misionero en Korhogo, nos cuenta cómo están viviendo estos momentos tan importantes.



Así contribuimos a la paz

REGRESO TRAS LAS VACACIONES

El viaje de vuelta a Costa de Marfil fue tranquilo y rápido. Me esperaban en el aeropuerto de la capital; después subí a Korhogo, tras haber asistido durante una hora al desmantelamiento y fuga de un grupo de salteadores de caminos por parte de los militares. Había un atasco de decenas de vehículos entre Katiola y Nyakara. Estos salteadores de caminos son antiguos rebeldes que no han sido admitidos en el nuevo ejército marfileño y se cobran de esta manera. Todo el mundo se queja de la inseguridad.

UN CONFLICTO QUE NO TERMINA

La situación tiende a apaciguarse, aunque la violencia y el odio interno no se han extinguido, esto será bastante difícil de quitar y, desgraciadamente, por muchos años, quedará ese rencor, porque los dos frentes fueron muy radicales. El nuevo gobierno de Alassane Ouattara tiene un reto muy difícil.

Durante esta crisis y desde el mes de octubre del año pasado se cortaron las comunicaciones y el transporte. Las re-

El camino de la paz



La escuela infantil recibe a los primeros alumnos

tenciones aumentaron, los productos no llegaban a su destino y los precios se dispararon.

Muchos puestos de trabajo se vinieron abajo, al haber tanto pillaje, las empresas tuvieron que cerrar, los dueños tuvieron que huir, la central de correos de Abijan fue saqueada... Los campesinos no pue-

den vender lo poco que cosechan... La pobreza no para de aumentar.

En Korhogo, tuvimos suerte. Allí los enfrentamientos y las divisiones no se vivieron con tanta crudeza como en Abijan. En el norte, la inmensa mayoría de la población apoyaba a Alassane Ouattara; aun así, hubo algún problema, sobre todo con

los estudiantes de la escuela de enfermería, casi todos del sur; gracias a Dios, sin trágicas consecuencias.

HACIA LA RECONCILIACIÓN

La reconciliación para la Iglesia es una prioridad. Se trabaja mucho en las comu-



Un anciano escarda las malas hierbas

El camino de la paz

nidades cristianas de base, acabamos de presentar unos libritos orientativos para las reuniones con este tema e insistimos en todas las homilias y charlas. También para el nuevo gobierno es uno de los principales objetivos, junto con la reconstrucción del país. Urge la limpieza de la capital, el restablecimiento de la red de alcantarillado, porque con las lluvias se inunda todo y las calles se convierten en cultivos de infecciones. Por eso, el ex ministro Konan Bani creó una comisión nacional para la reconciliación, la justicia y la verdad, al estilo de Sudáfrica, aunque en Costa de Marfil, creo que será más difícil. De todas maneras, es un trabajo complicado.



Todo esto me hace ser optimista

SIGNOS DE ESPERANZA

La gente no pierde la esperanza y luchan por volver a la normalidad cargados de ilusiones y proyectos. Hemos construido una guardería, a pesar de las dificultades y de los precios de los materiales, y me han pedido una escuela parroquial, pero esto es más complicado: la gestión, cuestiones pedagógicas, dificultad para pagar los salarios... La guardería, sin embargo, es más fácil de llevar,

vamos a montar un pequeño comité de padres que son los que más o menos se moverán a nivel oficial, representación y todo eso. Pero los proyectos no terminan aquí, queremos continuar con la perforación de pozos para el agua potable en los poblados. Además seguimos con la ayuda a los minusválidos y la formación de los catequistas. Pensamos en aprovechar los espacios parroquiales y todas las infraestructuras con las que contamos para

ofertar una formación humana y religiosa más amplia.

Todo esto me hace ser optimista y volver al trabajo con esperanza, sin olvidar el esfuerzo que tendremos que hacer para encontrar el camino de la reconciliación y de la paz. Estoy contento de ver cómo el país va avanzando.

Ramón Bernad, sma



Ramón y la comunidad de la iglesia Santa Elena

San Lorenzo de Huesca y Tera



Pretendemos seguir a Jesús viviendo en fraternidad

DE REGRESO A TERA

Volví a Tera entre nervioso y contento, ¿qué habrá sido de la comunidad, de toda esta gente que es ahora mi gente?, ¿cómo estarán Constant, Hypolite y sus familias?, ¿y Moumé?, ¿y el profesor?, ¿y los niños vulnerables? Así llama Moumé a los niños de la nada, de las chozas que se instalan en los rincones de la ciudad, en la calle junto a las escombreras.

—Ya verás cómo ha cambiado el paisaje -me decía Joaquín.

—¿Ha llovido mucho?

—Un poco.

Nos encontramos en Niamey durante todo un día. Yo llegaba y él se iba de vacaciones. Hablamos acompañados de una “conjoncture”, cerveza en tiempos de crisis, y en un rato me puso al día de lo acontecido durante mi ausencia. “Que seas muy feliz ahora tú, Joaquín, que te dé el aire, que te dé el fresco que ya ves tú.”

TODOS ESTÁN EN EL CAMPO

Cada vez que vamos a Tera tenemos que coger el transbordador para atravesar el río, el Níger, que viene ahora de crecida, magnífico, ancho y solemne, arrastrando jacintos y nenúfares que nadie contempla. Unos abrazos, unas bromas, unas risas: que te ha ido muy bien, que traes la cara rejuvenecida..., y ya estás en casa, como si no te hubieras ido nunca. En realidad no ha llovido tanto, las lluvias han sido más bien escasas y han llegado tarde, todavía hay quien está sembrando semillas de ciclo corto al extremo de la esperanza: judías, cacahuete, gombó..., y por el camino veo grupos de hombres entrecavando los campos de mijo y sorgo con unas cuchillas en forma de media luna que empujan sobre una tierra arenosa que remueven al mismo tiempo que cortan las raíces de las malas hierbas, las mujeres llevan unas azadas con unos mangos enormes con las que picotean la tierra.

Todo el mundo está en el campo, chicos y chacos, desde el punto de la mañana

donde llegan al trote de sus borricos que arrastran unas carretas que ponen una nota pintoresca al paisaje que sigue tan austero como siempre. Me acuerdo del caballito de Marisol, lleno de cascabeles, que nos despertaba en el seminario antes de salir el sol. Así en el Sahel, al trote desde que amanece, pero sin musiquilla.

POCAS NOVEDADES

Las noticias no son muchas, alguna familia de la comunidad ha sido trasladada a otro lugar, el profesor se ha quedado en la universidad de Niamey, Henriette se irá con su marido todavía no sabe dónde y esperamos a los nuevos, otros miembros que consoliden nuestro pequeño grupo; parece ser que todos los años es así, estos cambios nos dejan como una estela de nostalgia.

ESTUDIO DE LA LENGUA

Me he metido de nuevo y de lleno en la lengua songhai, me parece fundamental para conocer la sabiduría de este pueblo

(Pasa a la página 5) ➔

San Lorenzo de Huesca y Tera

y hacer todo lo posible para caminar a su ritmo aunque tenga la cabeza demasiado dura. Se me ha olvidado todo en estos dos meses y tengo que volver a empezar. Venga. Venga y dale, ya voy construyendo mis frasecitas y puedo explicar bastantes cosas si el que me escucha tiene paciencia y yo no me pongo nervioso. Monso monso, me animan, kala suuru, con paciencia; algo aprenderé, digo yo.

LA PARROQUIA DE SAN LORENZO

Hemos tenido ya varias reuniones de comunidad. Intentamos organizarnos porque tenemos todo por hacer y habrá que poner orden y concierto en las ideas que surgen a borbotones. Lo primero de todo es hacer funcionar la comunidad como una comunidad cristiana. Eso es, somos la comunidad cristiana de San Lorenzo de Tera. Así lo decidieron, porque alguien al que querían se llamaba así, pero no saben que Joaquín y yo somos aragoneses y san Lorenzo (Saint Laurent) es hijo y patrono de Huesca; mira tú, tenemos un paisano que velará por nosotros. El día 6 de noviembre, el obispo de Niamey va a crear la nueva parroquia.



Aquí se cumplen las escrituras

Buena falta nos va a hacer tener un valor de la tierra en el cielo. Es todo un desafío y una esperanza. Vivimos en medio de un mundo musulmán y en uno de los rincones más pobres de la tierra. Nuestra ambición no es grande, pretendemos seguir a Jesús viviendo en fraternidad, reuniéndonos para la oración, organizando los diversos servicios de nuestra iglesia, estableciendo la formación de los catecúmenos e implicándonos concretamente en un esfuerzo común contra la pobreza: la atención a los niños en situaciones difíciles, la formación de los jóvenes, la lucha contra las hambrunas y procurando establecer lazos de amis-

dad, entendimiento y colaboración con las instituciones islámicas

UN AÑO DIFÍCIL

Se presenta un año difícil. La cosecha de mijo, que es el alimento de base de la población, se anuncia este año desastrosa y el gobierno ya está pidiendo ayuda a todos los organismos internacionales. En Tera no se va a recoger nada o casi nada y además, desde hace quince días, se ha declarado una epidemia de cólera en varios pueblos de la región y ya ha habido varias decenas de muertos. Las revueltas y el cambio de sistema de Libia se hace sentir en el Níger; son muchos los refugiados que llegan por el desierto de todas las categorías y muchas las armas que circulan por el país ya de por sí muy frágil.

CON HUMILDAD Y SENCILLEZ

San Lorenzo, aquí te presentamos nuestros deberes y sueños. Somos nada o casi nada en medio de estos arenales del Sahel. Una pequeña caravana que inicia su recorrido por unas tierras inciertas, pero con el espíritu confiado y sereno. No tenemos más interés que anunciar el Evangelio de Jesús como él mismo empezó en Nazaret, porque aquí también se cumplen hoy las escrituras, ¿no es cierto?

Rafael Marco, sma



Hipólito ayuda a Rafael a descubrir la periferia de Tera

Agenda



■ **Los padres Agustín Houessinon y Jules Adator**, misioneros sma, con un voluntario en las JMJ. Agustín es presidente del comité diocesano de Cotonú para la preparación de la visita del Papa en noviembre.



■ **El día 20 de septiembre el P. Jesús Fernández de Trocóniz** dejó la comunidad de Asura para responsabilizarse de la misión de Buka en el norte de Benín. ¡Feliz misión!



■ **Mons. Julián Ruíz, obispo de Huesca**, ha ofrecido un grabado de San Lorenzo a la nueva misión de Tera. El día 11 de octubre el P. Joaquín Pardo regresó a Níger con la imagen.

Ayudar, curar, educar, compartir, evangelizar.



Su donativo apoyará las actividades de la Sociedad de Misiones Africanas:

- * Un don de 40 € permite a un misionero cubrir los gastos de transporte de 2 semanas.
- * Un don de 60 € permite acoger 8 jóvenes en dificultad durante un mes
- * Un don de 80 € permite a dos niños ir al colegio durante un año
- * Un don de 150 € permite arreglar el tejado de un aula
- * Un don de 250 € permite habilitar una capilla de un pueblo

Si desea colaborar con la **Sociedad de Misiones Africanas** puede hacerlo en la siguiente cuenta del **Banco Santander**

CCC - 0049 - 1828 - 26 - 2310169040

O rellenando y enviándonos el siguiente formulario:

Deseo colaborar con la SMA.

Nombre: _____

Apellidos: _____

Dirección: _____

Población: _____ C.P.: _____

Provincia: _____ Nif: _____

Deseo colaborar con la cuota

100 € 60 € 30 € 12 € 6 €

Otra cantidad _____ €

Deseo colaborar con la aportación única de _____ €

Entidad	Oficina	D.C.	Número de cuenta

Sr. Director le agradeceré que, con cargo a mi cuenta, atienda los recibos que periódicamente le presentará S.M.A. Nombre y firma del titular:

Orantes para la misión

La macedonia

La macedonia es una combinación de frutas variadas, en ella se observan distintos colores, aromas, grupos vitamínicos, madurez y frescura a la vez. Es con ello con lo que me he encontrado en este camino de Tui a Santiago de Compostela 2011. Mi primer camino y mi primera experiencia como tal.



Una pausa antes de la oración de la mañana

Sin saberlo coincidí con una macedonia, metáfora que emplearon unos amigos para describir al grupo que conformábamos. Personas de distintas edades y lugares de la geografía española, que compartíamos un mismo objetivo.

En un principio no me resultó atractiva la idea de realizar dicha experiencia con personas desconocidas y de edades dispares, pero ¡qué sorpresa tan agradable!

Descubrir que esas frutas ácidas y fuertes me enseñarían la fortaleza y superación personal. Frutas aterciopeladas y dulces:

la capacidad de querer en poco tiempo a personas desconocidas. Frutas maduras y coloridas: el saber oír la preocupación que ronda en la cabeza de uno de los suyos. Frutas aromáticas y conocidas: la capacidad de abrir aun más su corazón y saber que te cuidan como si suyo fueses. Frutas con un grupo vitamínico que cada día te alentaba a vivir en el mundo real, mostrándote apoyo y cariño. Frutas de distintas texturas que tendían su mano y su voz en momentos de debilidad.

La macedonia ha sido un cúmulo de aprendizaje, búsqueda de la fe y afian-

zamiento de ésta, de reflexión y hallazgo de uno mismo, de desconexión con el mundo real e indagación de la paz interior, de valorar y sopesar las cosas que se hacen en ese mundo en el cual vivimos.

Por todo lo que me habéis enseñado en este camino de esperanza y de fe, muchas gracias Macedonia, y en especial a una fruta la “Nectarina” por enseñarme que, aunque vayamos en ocasiones en distintos vagones del mismo tren, a veces compartimos vagón y experiencias como ésta que nos hace más fuertes.



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

Fernando Leal Osuna, el 24 de junio de 2011, en Cáceres; Clemencia García Tardio, el 4 de Agosto, en Madrid; Dolores Corral Lozano, el 9 de agosto de 2011, en Madrid; Félix Vázquez, sacerdote de Madrid, el 18 de agosto de 2011, en Ávila; David Valdivielso Fernández de Trocóniz, el 24 de agosto de 2011.

Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

El Safou¹ y su fruto azul

El safou es un árbol de hoja perenne que puede alcanzar una altura de 25 a 40 metros en los bosques naturales. Sus frutos son de un color púrpura oscuro cuando maduran.

LAS PRÁCTICAS LOCALES

El safou es apreciado por la población rural desde muy antiguo, y dio lugar a la creación de muchos mitos y leyendas.

Entre los mitos y creencias acerca del safou, están los de la etnia Bamiléké, de Camerún. Los Bamilékés piensan que, si las mujeres suben a los árboles durante la cosecha, la producción del próximo año será muy pobre. Por tanto, sólo a los hombres se les permite hacerlo. También creen que, cuando una persona planta la semilla, tiene que sentarse en el suelo para que el futuro árbol se ramifique rápidamente y su producción sea abundante.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

El área de distribución natural de safou incluye el sureste de Nigeria y suroeste de Camerún. Aunque también lo encontramos en estado salvaje en toda la zona tropical húmeda de África Central: Gabón, Congo, y República Democrática del Congo. Crece igualmente en zonas de Sierra Leona, al sur de Angola y al este de Uganda.

IMPORTANCIA Y USOS

Los métodos de cocción de los frutos de safou son muy sencillos. Por lo general son cocidos en agua o en cenizas calientes, aunque también son asados. Después de

la cocción, la pulpa se consume junto con alimentos básicos locales como la yuca, la malanga, maíz, patatas y plátanos.

El aceite extraído de los frutos o semillas puede ser utilizado en los cosméticos y la industria alimentaria, pero en la actualidad no se comercializa y las técnicas de extracción son aún experimentales. Las hojas, la corteza y resina se utilizan con fines medicinales para el tratamiento de todo tipo de enfermedades. Las hojas se utilizan para producir un tinte muy apreciado. La madera es muy solicitada para la talla y también se utiliza como material de construcción y combustible. El árbol tiene encomendada la misión de dar sombra a las plantaciones de café y cacao.

VALOR SOCIOECONÓMICO

Se encuentra en muchas granjas agrícolas del sureste de Nigeria y en tierras bajas y húmedas de Camerún. A pesar de su corta vida, el fruto es muy común en los mercados locales y se comercializa también en Camerún, Congo, Gabón y Guinea Ecuatorial. Las exportaciones se manejan a través de las redes étnicas.

Nuevos productos derivados, como el aceite, frutos secos y pasta, están entrando en el mercado. Fabricados principalmente en Camerún, estos productos se venden actualmente en Yaoundé a través de redes de distribución y se encuentran de vez en cuando en los supermercados. Los frutos se comen como aperitivo, pero este potencial no se aprovecha en las zonas rurales por una insuficiente promoción.



Parrillada de safou y plátano

¹ Dacryodes eduli.

Dolores Agúndez, asociada sma

Para todas las actividades llamar al 91 300 00 41 o enviar un mail a la siguiente dirección: sma@misionesafricanas.org